

Cuernavaca, Morelos.
26 de noviembre de 2015.

Firma de Convenio de la Red de Instituciones de Educación Superior Pública de Morelos, por la Sustentabilidad.

Muy buen día tengan todas y todos.

Colega Rectora Maestra Mireya Gally Jordá, colegas Rectores Maestro Alejandro Rafael Caballero Morales y Doctor Óscar Domínguez Pérez, colega Director Ingeniero Roberto Ortiz Gadillo, es un gusto y un honor el recibirlos en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Es un gusto que nos hayamos reunido para darle formalidad, mediante la suscripción del convenio que acabamos de realizar, a la Red de Instituciones de Educación Superior de Morelos por la sustentabilidad.

En días recientes, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos tuvo el privilegio de albergar parte del Coloquio Internacional al que la iniciativa “Tejiendo Voces por la Casa Común” había convocado.

Lo que trae a nuestra mente la idea de “Tejiendo Voces por la Casa Común” sirve también dar cuenta del acto que acabamos de realizar: formalizar la Red de Instituciones de Educación Superior de Morelos por la sustentabilidad.

Al formalizar la red hemos tejido nuestras voces, hemos puesto en un documento nuestra palabra con el firme propósito de que nuestras instituciones se comprometan activamente en él y con el cuidado de la casa común.

La casa común, la “pacha mama”, la madre tierra, y la convivencia entre las y los que la habitamos está en un momento en verdad crítico. Algunos hablan de crisis civilizatoria, otros de cambio de época y algunos más de la confluencia de ambos procesos.

Nuestro país, nuestro estado, están inmersos en la perversa interacción de tres dinámicas socio-históricas; la que se refiere a una profunda y estructural desigualdad, la que se refiere a la impunidad y la que da cuenta de la corrupción. A estas tres dinámicas socio-históricas las suelo identificar como el caldo de cultivo de la violencia demencial en la que estamos inmersos, pero también creo las podemos identificar como el caldo de cultivo de nuestra relación agresiva y destructiva con la “pacha mama”.

Y de donde no podemos quitar el dedo del renglón es del hecho de que desigualdad, impunidad, corrupción en nuestro país, son componentes sustantivos del tipo de capitalismo salvaje que desde la década de los años ochenta nos impusieron los organismos financieros internacionales.

Y digo que no podemos quitar el dedo del renglón porque si en verdad queremos construir una sociedad sostenible y sustentable, tenemos que ir a la raíz de lo que hoy la hace insostenible y no sustentable.

El Papa Francisco I en su pasada visita a la ONU sostuvo: “El abuso y la destrucción del ambiente, al mismo tiempo, van acompañados por un imparable proceso de exclusión. En efecto, un afán egoísta e ilimitado de poder y de bienestar material lleva tanto a abusar de los recursos materiales disponibles como a excluir a los débiles y con menos habilidades, ya sea por tener capacidades diferentes (discapacitados) o porque están privados de los conocimientos e instrumentos técnicos adecuados o poseen insuficiente capacidad de decisión política.

“La exclusión económica y social es una negación total de la fraternidad humana y un gravísimo atentado a los derechos humanos y al ambiente. Los más pobres son los que más sufren estos atentados por un triple grave motivo: son descartados por la sociedad, son al mismo tiempo obligados a vivir del descarte y deben injustamente sufrir las consecuencias del abuso del ambiente. Estos fenómenos conforman la hoy tan difundida e inconscientemente consolidada cultura del descarte”. Fin de la cita.

Celebro el que estemos suscribiendo este convenio, sin duda es un primer paso en la construcción de una red benéfica para nuestras instituciones, benéfica para nuestras comunidades universitarias y benéfica para Morelos.

¡Enhorabuena!

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.